

PRECIO EN MADRID.

Por un mes..... 0'75 peseta
 Por tres meses..... 2'25 »

ADVERTENCIAS.

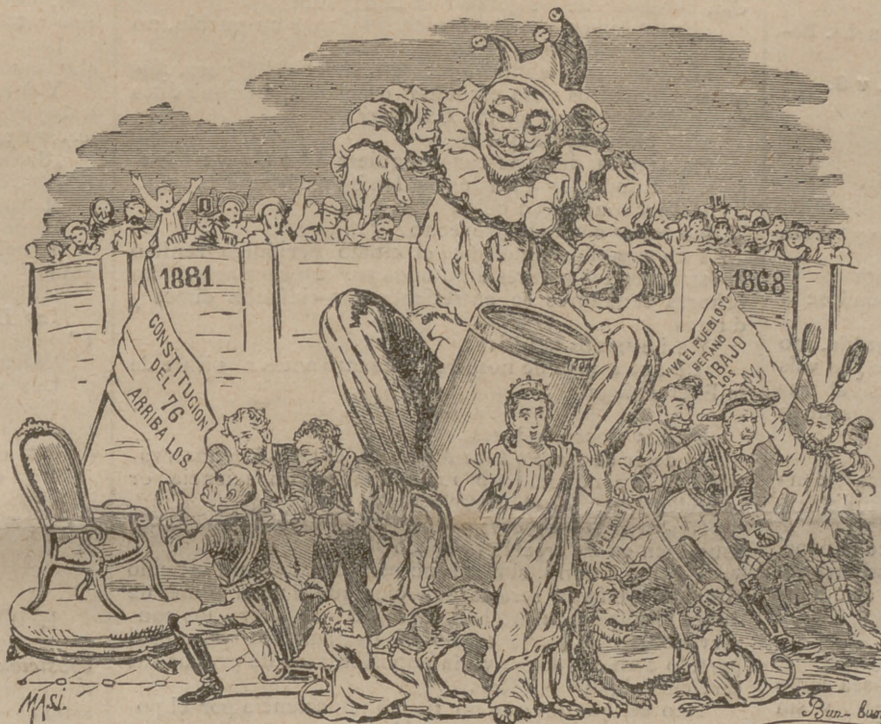
La mayor desgracia de la revolución consiste en que RIGOLETO visitará al público cuatro veces al mes.

La manera menos sensible de hacer la suscripción es anticipando su pago en libranzas o sellos de correos, no respondiéndose de éstos sino viene certificada la carta.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

Número atrasado: 30 céntimos.

NÚMERO SUELTO EN TODA ESPAÑA 15 CÉNT



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses..... 2'50 pesetas
 Valiéndose de comisionados. 3 »

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses..... 6'25
 Filipinas, un año..... 30

NOTA.

La palabra *progresista*, colocada á la cabeza de este periódico, dá la medida de la fuerza de su color.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de los Estudios, núm. 47, principal izquierda, á donde se dirigirá la correspondencia al propietario y Director.

DON PABLO MARIN Y ALONSO

Número atrasado: 30 céntimos.

NÚMERO SUELTO EN TODA ESPAÑA, 15 CÉNT

RIGOLETO.

PERIODICO PROGRESISTA.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

CARTA DE D. CARLOS DE BORBÓN

Palacio Loredan 25 de Abril de 1890.

Mi querido Llauder; Cerralbo, á pesar de las múltiples atenciones que embargaban su actividad, se ha acordado de encomiarme siempre lo que tú y nuestros amigos habeis hecho en Cataluña para secundar su propaganda.

Ya te mandé expresar telegráficamente por Melgar mi agradecimiento, pero me es dulce reiterártelo en esta carta.

Cada día estoy más convencido de la misión que la Providencia reserva á la gran Comunidad Católica-monárquica. Misión de resistencia contra las amenazas de la revolución, que ya se sienten muy cerca y á todos alcanzan; misión inspirada en altísima elevación de miras, muy por encima de todos los partidos y que solo atiende á ideas de generosidad y de concordia, de defensa social y de restauración de la grandeza patria.

Seamos dignos de ella manteniendo incólumes nuestros principios é intactas nuestras esperanzas, sin abdicar de uno solo de los primeros, ni renunciar á una sola de las segundas. No enajenemos el porvenir, que es de Dios, pero exijamos de los hombres que respeten los derechos que pretenden concedernos.

Mucho te debíamos ya, mi querido Llauder, la Causa y yo. La lista de tus honrosos servicios háse aumentado con los que acabas de prestar acompañando á Cerralbo en toda su excursión por Cataluña, y prodigándole el concurso de tu influencia, de la gran autoridad moral que has sabido conquistarte entre tus conciudadanos, y de tus periódicos *El Correo Catalán* y principalmente *El Correo Español*, que hoy más que nunca me complazco en haber escogido como *mi órgano oficioso* entre los numerosos que con igual fé y abnegación defienden nuestra Santa Causa, y á todos los cuales envío la expresión de mi reconocimiento.

Recibe por ello las gracias, y hazlas extensivas á España y á sus dignos compañeros del Círculo de Barcelona, así como á todos los demás que á nosotros se han unido.

Estrecha particularmente la mano en nombre mío á Muntadas y felicítale por el valor con que protegió en Valencia á dos señoras ilustres vilmente ultrajadas.

Dios te guarde como lo desea.

Tu afectísimo

CARLOS.

MUY DEL DIA

La historia tiene por fin enseñar al hombre, á la sociedad y á los Estados el modo como deben portarse para depararse un buen porvenir, dándoles grandes lecciones en la narración de los hechos pasados.

La aparición del protestantismo, por ejemplo, y el desarrollo que le proporcionaron los poderes civiles en Inglaterra y en Alemania, ocasionando una guerra religiosa, nos dá á entender cuán mal se portan aquellos poderes que quieren luchar con las santas y venerandas tradiciones de un pueblo, sólo para satisfacer miras terrenas y del todo mezquinas. Así como aquel gran rey Felipe II, gloria de España, siendo vasallo de la Iglesia y procurando el bien moral y material de su pueblo es un rey modelo que dá grandes lecciones, á los gobiernos, enseñándoles cómo han de ser sostenidos y brazo de la Iglesia, guardando pura, en cuanto esté de su parte, la verdadera fe, no dando entrada á la herejía ni al cisma.

Y así uno á uno podríamos citar los hechos de la historia, fiel reflejo de los deberes que incumben á los Estados, á las naciones y á los individuos bajo los puntos social y religioso. En una palabra: la historia por medio de los hechos pasados nos traza la conducta del presente para conseguir un buen porvenir.

Más no nos entretengamos en el terreno puramente lógico y especulativo y vengamos al práctico.

¿Qué porvenir se nos presenta dada la marcha que sigue la sociedad actual?

Seame permitido transcribir aquí las palabras con que concluyó la última de sus conferencias en Resmales, en Barcelona, el ilustre dominico P. Alvarez. Palabras que revelan al par que energía, un profundo conocimiento de los tiempos presentes. Decía así el sabio dominico:

«El día de los martirios se acerca, señores; el de las persecuciones ha llegado ya. ¡Soldados tebeos, preparaos! ¡Creyentes en el Papa zuevos de la fe, a morir! En el calabozo ó bajo la cuchilla del verdugo exclamad con fuego santo: *No prevalecerán*».

Si, es verdad. En Italia, en Francia, en España, y por todas partes, se hace cruda guerra á la Iglesia. Se desprecian sus derechos y sus mandatos y no contentos con esto sus enemigos la calumnian y la persiguen ferocemente.

Cierto que se nota la reacción; pero esto si algo prueba es que se deslindan los campos, fijando y señalando bien sus límites, no confundiendo el uno con el otro, al mismo tiempo procuran aumentar sus fuerzas y crece su antagonismo.

La revolución no abandona su puesto, ni se rinde, ni mucho menos, se convierte y reconoce sus extravíos. Lejos de arrepentirse de sus fechorías pasadas, las ensalza y las celebra con una Exposición Universal en París y con la erección de un monumento á un apóstata en Roma.

El catolicismo viendo el mal estado de los tiempos presentes y el avance del enemigo, trabaja constantemente y por medio de los Congresos Católicos y demás obras de propaganda, reanima la fe en la parte sana del pueblo y aviva la esperanza.

No hay medio entre ambos combatientes: ó seguir la bandera de Satanás ó seguir decididamente hasta la muerte la bandera de Cristo.

No se dan indiferentes. *Quien no está en Mí, está contra Mí*, dice el Salvador.

Pero lo que viene á dar impulso y a encender la gran batalla que se prepara en el terreno social y religioso es el socialismo. Los divulgadores y apologistas de las ideas modernas han extendido por todas partes, gracias á la inentendida libertad que disfrutamos, teorías disolventes é impías. Se ha abusado de la ignorancia de las clases trabajadoras, y estas se han mostrado decididas á cooperar al planteamiento de un sistema que consiente el desbordamiento de las pasiones, y que conmueve las delicadas fibras del corazón con falsas promesas que nunca se cumplirán.

Toda la agitación que se nota entre las clases trabajadoras en toda Europa; esos *meetings* y esas huelgas tienden á decir á todas las naciones: «¡Hme aquí, he llegado ya; habeis de satisfacer todos mis deseos, todos mis apetitos ó sino me la pagareis.»

Todo esto no es sino el primer cañonazo que anuncia la llegada del enemigo. Son pequeñas chispas que se desprenden de un gran fuego latente, y que producirá horrorosa detonación el día que estalle en explosión.

Lo pasado es guía inflexible del porvenir. La sociedad que no ha tenido por guía de sus acciones el deber, y como móvil, el impulso de la conciencia, se ha precipitado en el abismo, ha cometido todas las arbitrariedades y despotismos. Hechos históricos que comprueban lo dicho, tenemos en la historia moderna.

En París se llegó á rendir culto é incienso á una prostituta emblema de la diosa razón, en tiempo de la Revolución francesa. Acto grosero é impudico que hasta el solo para dar á entender lo que puede un pueblo cuando cae en las oscuridades del error, y por ende en el fango de todas las maldades, vicios y despotismos.

Ya que la sociedad actual está enferma, debe aplicarse le el remedio, de lo contrario, se prolongaría su enfermedad y se volvería crónica.

El que no quiere los efectos, detesta las causas. La causa de todos nuestros males es el Naturalismo, que en Filosofía se llama *Racionalismo* y en política *Liberalismo*.

Atérrense y horrorícense los panegiristas del *siglo de las luces*. He ahí la obra de nuestros manos; miradla, si os atreveis.

La fiera no está satisfecha. La Revolución muestra más que nunca sus dientes y sus uñas, y vosotros que habeis contribuido á este estado de cosas, con vuestros actos ó con vuestra indiferencia, sereis las primeras víctimas.

Los que quieran pasar por lógicos, separense de esos sistemas que planteados conducen á tal estado de cosas, y de seguro reconocerán que solo á la benéfica sombra de las leyes del Evangelio, puede fructificar el verdadero progreso, la paz y concordia. Pongan la mano sobre el corazón, y digan con San Agustín: *Señor nos hiciste para Ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en Ti*.

¿Y cuál debe ser la medicina que debe aplicarse al enfermo? La historia nos lo dice. En aquellos tiempos tenebrosos en que estaba extendido sobre la tierra el paganismo que no ponía coto á los vicios y á las pasiones, solo el Cristianismo fué suficiente para convertir á la humanidad en libre y no esclava del pecado; y aquellos pueblos que en vano procuraron y buscaron la felicidad en el vicio y fuera de su centro que es Dios, solo encontraron verdadera paz y sosiego cuando fueron gobernados por aquellos emperadores que fueron los primeros hijos y vasallos de la Iglesia, y cuya mayor insignia y blasón era el Lábaro Santo.

Pero, ¡hay! que uno de los peores males es la locura y la ceguera. Hay remedio, pero el enfermo lo desecha. Mas consolémonos que la palabra de Dios es infalible. *Las puertas del infierno no prevalecerán. No temais Yo he vencido al mundo*.

Y si la sociedad se vé sumida un día en el cataclismo que la amenaza y desencadenase como tremenda tempestad todas las fuerzas del infierno, la victoria es segura y habrá pechos esforzados que sabrán confesar á Cristo, y aunque necesario fuera en el calabozo ó bajo la cuchilla del verdugo, exclamarán con fuego santo: *No prevalecerán*.

Y que se cercen días aciagos es de prever si la sociedad actual no detiene su carrera por las sendas que sigue. «El

dia de los martirios se acerca; el de las persecuciones ha llegado ya.»

No seamos nosotros quienes aceleremos la lucha. Roguemos al cielo para que se difiera.

J. S. y G.

Barcelona, Mayo de 1890.

MEZCLA

Una confesión de *Las Dominicales*.—¿Hay cielo?—Palabras y hechos. —Dichos conservadores.

¡Oído!... La cosa es digna de tenerse en cuenta.

Las Dominicales del pensamiento suelto dirigiéndose a los obreros les dice:

«Cuando teneis que hacer una obra de carpintería, ¿no acudís al maestro carpintero? y si es de herrería ¿no vais al herrero? ¿A qué dictamen os atendereis, pues, al tratar de cuestiones sociales, sino al de quien ha pasado la vida estudiando esas cuestiones?»

Está bien; pero muy bien

Eso nos gusta, que *Las Dominicales* reconozca y confiese que para tratar tal ó cual cuestión debe acudir a los que la hayan estudiado.

Por eso, precisamente por lo mismo que dice el papel libre pensador, entendemos que para tratar cuestiones religiosas, debemos acudir al que se pasa la vida estudiándolas.

Esto es, al clero.

Y no á cualquier periodista.

Siquiera éste—y no es alusión, que digamos—sea como ex militar, gran conocedor del arte de la guerra, y sin más que porque si tenga la debilidad, por no decir otra cosa, de creerse maestro en materia religiosa.

Y mas aun si la dicha creencia la tiene por el hecho de que él no profesa religión alguna.

Como se dan casos.

Y si no, ahí están *Las Dominicales* que no nos dejarán mentir.

¡Cómo si su redacción es ejemplar!

En fin y esto es lo esencial, conste que, segun *Las Dominicales*, se debe acudir para tratar cualquier cuestión á quien en ella sea autoridad

Y diga *Las Dominicales*, si el carpintero y el herrero, el médico y el abogado, lo son en sus respectivas profesiones, ¿por qué el ministro de la religión no ha de serlo en ella?

Veremos lo que contesta *Las Dominicales*.

Quizá no conteste

Y es lo mejor que puede hacer.

Sí, por que de contestar tal vez se meta en un laberinto libre pensador.

Y se exponga á. ¿cualquiera es capaz de adivinar á donde iría á parar el libre pensador papel!

¿Hay cielo?

Esto no es que lo preguntamos.

No es, ni mas ni menos, que una manera que hemos tenido á bien para comenzar.

Y después verá el lector el porqué.

Porque que confirma el dicho de que antes se coje á un cojo que á un mentiroso

Sin que esto sea, ¡no faltaba más!, que llamemos mentiroso á nadie ó á alguien.

Si bien no decimos que no sea tal.

Nada, nada, ni quitamos ni ponemos rey, si bien... preguntamos:

¿Cómo decir que es el que piensa y siente una cosa y afirma pensar lo contrario?

Y es que los espíritus fuertes son... ¡á qué decirlo?

Para ellos lo mismo es lo uno que lo otro.

Tan pronto niegan una cosa como la afirman.

No se paran en barras.

Con harta frecuencia se les ve reirse del cielo, del infierno y de cuanto nos enseña nuestra madre la Iglesia.

No siendo *El Globo* de los que en estos asuntos se quedan atrás.

En sus *Dimes y diretes*, sección que, salvo alguna que otra vez, las menos, es bastante insulsa aun cuando su autor la crea chistosa, hemos leído cosillas muy propias del más refinado espíritu fuerte.

Y no sólo en la dicha sección, sino en las demás.

Sí; *El Globo* no deja de ser de los que suelen reirse de la creencia en el cielo etc., etc.

Para él, fiel á su afiliación religiosa política, todo es no ser más que cosas de curas.

¿Lo creé así?

Nos atrevemos á decir que no.

Y conste que no hablamos á humo de paja.

No ha mucho, con ocasión de la enfermedad del señor Maisonave (q. e. p. d.) decía *El Globo*:

¡Quiera el CIELO salvar su preciosa vida!

¿Qué tal?

Cuando volvamos á leer en *El Globo* cosas como las que hemos aludido, tenga por sabido el periódico posibilista que hemos de preguntarle:

¿No recuerda cuando pedía que EL CIELO salvase la vida al Sr. Maisonave?

¿Es que no hay cielo más que para la gente de *El Globo*?

Vaya, señores espíritus fuertes, es preciso que sepan que hay que saber lo que se dice.

De lo contrario, ya ven que... papeles corren.

Y que no vale decir que tales son debidos por escribir al correr de la pluma.

Esto, créalo firmemente, sería una disculpa que á lo más produciría risa.

Y podemos creer, salvo *Corzuelístico* parecer, que *El Globo* quiera pasar plaza de papel que produzca la hilaridad.

Palabras y hechos.

Tiempo ha que en España, en orden de gobernación, estamos que... si bien abunda la palabrería, faltan los hechos.

Es decir, hechos buenos que liberales también abundan.

Y como dice un periódico de Londres, *La Gaceta Es-*

pañola, periódico que no debe ser sospechoso á los del día, hablando de los gobiernos de España:

«Entendemos que para bien gobernar un pueblo, no se necesitan palabras, sino hechos.

«Los discursos sonoros recrean, sí, el oído; pero, ¿es-
tamos nosotros para escuchar oraciones, aunque éstas
sean dichas por el mismo Castelar?»

«No; ciertamente que no.»

Pues, nada, disguste cuanto quiera á *La Gaceta Española*, de Londres, y á los demás, la *sistema* liberal es así.

Hablar mucho en balde

No hacer nada, de provecho.

Y en cambio, como dice el citado periódico, reñir ó apostrofarse los señores diputados por un caramelo, y los señores senadores se entretienen con ridículos dimes y diretes.

Y así estamos tan bien.

¡Dios se apiade de nosotros y cuanto antes nos libre de la liberal plaga!

Dichos conservadores.

Al decir de *La Política Moderna*, el partido conservador con su conducta ha probado no tener impaciencia por el poder.

Nosotros no lo creemos, y nuestros lectores harán muy bien en no creerlo tampoco

Y cómo creerlo, si el mismo periódico, en un artículo titulado «Mañana será tarde», dice que si para el mes de Junio los fusionistas no han entregado el poder á los conservadores, ya «sería tardío el llamamiento, porque el partido conservador se vería imposibilitado de prestar sus servicios al país y al Rey.»

Esto es, que los que no tienen impaciencia por el poder, lo quieren antes que pase Junio.

¡Qué sería, seora *Política Moderna*, si tuviera impaciencia!

La verdad es que ya llevan los conservadores cerca de cinco años sin comer del presupuesto.

Y es demasiado ayuno para liberales

Conservadores ó no.

A buen seguro que habrá conservador que no contará por años, ni por meses, ni por semanas, ni por días, ni por horas ni por minutos, si no que dirá: Ya llevamos tantos millones de segundos sin disfrutar de las ollas del presupuesto.

A nosotros lo mismo nos dá que estén unos ú otros. Si mal nos vá con los blancos aseguramos, y ahí está la práctica, que no nos irá bien con los otros.

Todos van á porfía á ver quiénes son peores.

Y todos consiguen su objeto.

¡Oh liberalismo!

JUAN DE MANUEL.

LA SOLUCIÓN

Con este epígrafe leemos un escrito en el número 4040 de *El País*.

Y dice:

«Los obreros son poderosos, tan poderosos que ahora hacen temblar á las más grandes instituciones de Europa.»

Es verdad, pero no porque los obreros sean poderosos en razón de que deseen mejorar su estado, sino por los procedimientos de que quiera valerse, procedimientos enseñados por quienes no son obreros ni mucho menos, si bien quieren, por aquello de á río revuelto, mejorar también la suya.

Dice así mismo que los poderes tienen miedo, pero no habla *El País*, de si ese miedo se encuentra ó no justificado. Nosotros si hablamos y decimos que está justificado el miedo. ¿Por qué? Porque no se trata de que el obrero deje de ser un ser máquina, que sólo sirva para producir, sino que la revolución se vale de la masa obrera para ver si logra una vez mas hacer de las suyas.

Entiende *El País* que es imposible que venzan los obreros. Estamos conformes. Dada la manera de estar constituida nuestra liberalizada sociedad, el de arriba gritando, ¡viva la igualdad! tratara de la peor manera á los de abajo, y estos al mismo grito querrá concluir con aquellos. El obrero no vence, ni á la sociedad, ni aun así mismo le conviene vencer por los medios de que hoy quiere echar mano. Acójase la sociedad á la nave salvadora de la Iglesia Católica, y en ella el obrero mejorará de situación, sin perjuicio de nadie.

Sí, la solución está en la Iglesia Católica.

Leemos en *El País*:

«¿Qué piden los obreros? Leyes que los coloquen en situación menos aflictiva que la actual.»

Esta bien, legislese no con arreglo á las doctrinas de las escuelas que no dicen no haber más que goces y placeres aquí, sino con arreglo á los preceptos del Evangelio, y leyes así desde luego colocaran al obrero como dice *El País*, que quiere estar. Somos los primeros en desear para todas y cada una de las clases sociales, el mejor bienestar posible. Amor y caridad es nuestro lema.

Y continúa *El País*:

«¡Ah, pues esas leyes se pueden solicitar de las instituciones democráticas, se pueden obtener de las Repúblicas; pero es un sueño esperar las de los poderes que viven de la desigualdad social.»

Siempre lo mismo.

Todo ha de servir á los republicanos, á sus fines de republicanos.

Cualquiera cosa les sirve para batir á la Monarquía.

Aunque á veces, como ésta, sea para ponerse en berlina.

Si á la República toca, y es la única capaz de dar solución al conflicto entre el capital y el obrero, ¿cómo la República francesa que ya llevan algunos años, no ha dado dicha solución?

Contesten por nosotros esos anarquistas y esos socialistas, que en Francia acaban de manifestar que no está el obrero francés, á pesar de la república, mejor que el de cualquiera otra nación monárquica.

Y contesten también esos anarquistas que trinan contra los republicanos, porque dicen que entre éstos y los monárquicos no hay mas diferencia que la de la forma política.

Así, pues, *El País* no está en lo cierto al creer que la forma republicana, en cuanto que es así, mejore la situación del obrero.

La mejora de esta clase, con república ó con monarquía, sólo, ya lo hemos dicho, puede ser un hecho con la solución católica.

Lo demás serán huelgas, intranquilidad, acaso desgracias, pero nada más.

Y si nó, díganlo los obreros que, después de estar sin trabajar algunos días, han conseguido el solo trabajar la tercera parte del día.

¿Han cambiado, mejorando, de situación?

¡Qué han de cambiar!

Mañana será otra cosa.

Lo de menos es el trabajar tantas ó cuántas horas.

Y conste que no queremos que el hombre sea una máquina.

La huelga de hoy es....

Las Dominicales, cuyas ideas son sabidas, dice que el 1.º de Mayo no es el *Gran Día*, sino el *Alba del Gran Día*. Luego hay algo que no es cosa de los obreros

La revolución que antes aprovechó ciertas clases contra los bienes eclesiásticos, hoy se aprovecha del obrero en contra del capitalista.

Esta es la cuestión.

Aquí no hay más que efectos de la hidra revolucionaria. FRANCO CLARO.

Noticia bibliográfica de interés general

El Director del *Diario de las Sesiones del Senado y Jefe de los taquígrafos* de esta Alta Cámara, en donde cuenta por oposición treinta y cuatro años de servicios, y de cuya Academia privada, sita en Madrid, calle de la Flor baja, 9, han salido aventajados discípulos que hoy son excelentes taquígrafos de las Cortes, ha publicado la segunda edición (notablemente corregida, aumentada y perfeccionada) de *La Taquigrafía Verdadera*, llamada así para distinguirla de las muchas que simples teóricos, inconscientes plagarios ó meros aficionados al arte, han publicado, y que para nada sirven.

Este completísimo tratado teórico-práctico é histórico-crítico, fruto de 40 años de profundos estudios, de improbos trabajos y de una práctica constante del prodigioso arte taquigráfico es, no sólo útil, sino indispensable, por las innumerables é interesantes noticias que da:

1.º Para los que deseen ocupar las vacantes que ocurran de *Taquigrafo de las Cortes*, para los estudiantes, *Secretarios de Juzgados, Tribunales, Diputaciones provinciales, Ayuntamientos, Sociedades económicas, Ateneos, Academias y demás Centros de discusión*, en una palabra, para las infinitas clases de la sociedad á quienes en alto grado precisa poseerlo, máxime ahora que la taquigrafía va á funcionar desde luego en el *Jurado*, y á formar parte integrante de la *ley de instrucción pública*, tan pronto como los Cuerpos Colegisladores aprueben la proposición del Excmo. Sr. D. Fermín Hernandez Iglesias, la cual, en la anterior legislatura, quedó pendiente de dictamen de Comisión en el Senado que la tomó en consideración.

Y 2.º Para los legisladores en general y los oradores parlamentarios en particular, así como para los que tienen que escribir ó dictar mucho, ora para sí, ora para la imprenta, y queriendo ahorrarse mucho tiempo y grandes molestias, se valgan al efecto de taquígrafos.

De todas las obras que en su género han salido á la luz, *La Taquigrafía Verdadera* es, hasta ahora la única escrita por un taquígrafo de las Cortes con título de tal grado por oposición.

Además de la parte pedagógica ó didáctica, consignada en 27 láminas y 100 lecciones, tan claras y metódicas, que cualquiera, sin necesidad de profesor, puede por sí solo aprender perfectamente la teoría y llegar después á escribir 130 palabras por minuto, ó siete pliegos en cada hora, contiene entre otros muchísimos, nuevos y curiosos datos: la organización del servicio estenográfico en los Parlamentos y Tribunales de los principales países del mundo civilizado; todos los refranes de nuestro idioma (cerca de tres mil), para que, como frases sueltas, el aspirante á taquígrafo los copie en signos convencionales y los traduzca á los vulgares; y, con el mismo objeto, á la vez que con el de amenizar la seriedad del arte, tres comedias inéditas; de ellas, dos arregladas del francés y una improvisada por el autor, que es conocido como escritor dramático.

Por último, esta obra, ya concluida, encuadernada en rústica, y que consta de un voluminoso tomo de 256 páginas en folio, se vende únicamente en Madrid calle de Campomanes 6, imprenta, y en la de la Flor baja, 9, por 10 pesetas en la corte, 14 en provincias y 12 en Ultramar y en el Extranjero.

La presente edición segunda contiene, como público testimonio de gratitud, los nombres ó títulos de los *Personajes, Corporaciones, Bibliotecas y particulares* que compraron la primera; contesta á todas cuantas preguntas y dudas pueden ocurrirse respecto al arte taquigráfico; y, a pesar de tener doble número de páginas que la anterior, cuesta menos que ella, á fin de que su adquisición esté al alcance de todas las fortunas. Y sin embargo, ¿qué significa el único y pequeñísimo gasto de 40, 41 y 42 pesetas ante la esperanza de obtener desde 12.000 hasta 40.000 rs. al año en la Redacción del *Diario* de uno de los Cuerpos Colegisladores?

Los pedidos, para ser satisfechos, deberán ir acompañados de su importe en libranzas del Giro Mútuo ó letras de fácil cobro, á la vista (nunca en sellos), y dirigidos al autor D. Luis Cortés y Suaña, el cual, á vuelta de correo, remitirá francos de porte y certificados, todos los ejemplares que previamente se le abonen.

Los señores libreros, tanto de España como del Extranjero satisfarán también al contado los pedidos que hagan, acompañados de un volante en que consten éstos y el timbre, membrete ó sello de sus respectivos establecimientos, y disfrutaran de la rebaja del 20 por 100 si compran desde dos hasta once ejemplares, ambos inclusive; y del 25 si adquieren desde once en adelante.

25 R.R. Prelados han adquirido esta obra.

De ellos, 12, la 1.ª edición. copy nombres y apellidos aparecen en la página 178 de la 2.ª.—Y ésta los 13 siguientes:

Sres. Arzobispo de Burgos.—Obispos de Segovia, Ciudad-Rodrigo, Palmas de Gran Canaria, Sigüenza, Madrid-Alcala, Lérida, Burgo de Osma, Orense, Astorga, Vich, León, y Cuenca.

Con grandes reformas, debido á grandes y costosos dispendios, han abierto al público la antiquísima droguería de los herederos de Traviña Sres. Augusto Ortiz Amirola, donde su crecida y escogida clientela podrán servirse con la prontitud y economía que acostumbra dicha casa, en la calle de Postas, número 28, Madrid.

Grata y satisfactoria nos ha sido la visita de nuestro querido amigo y compañero de armas y fatigas D. Juan Manuel Floria, presidente del Círculo Tradicionalista de Calatayud, el que antes como ahora, está consagrado por completo á nuestra causa.

Nuestros apreciables suscritores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los señores **Valentin etc. Cia.** en **Hamburgo**, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudando que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una bien importante fortuna.



El martes, á las ocho de la mañana, después del consuelo de haber recibido los Santos Sacramentos y la bendición apostólica, falleció en esta corte nuestro querido amigo y correligionario D. Luis Aizquivel y Rosnarate.

Unimos nuestro pesar al que embarga á la virtuosa viuda é hijos y rogamos á nuestros lectores que pidan por el alma del finado.

R. I. P.

QUE VENGAN

Con mas ojo que un lagarto á los primeros albores del sol, los conservadores están, para ir al reparto.

Hablo del del presupuesto, como debe suponerse, para volver á comerse la propiedad y el impuesto.

Ya que, voraces chacales, no se atreven á comer, todo puede suceder, hasta insuvas nacionales.

Por que en esto ¿quien les gana? no sacian su hambre canina, hasta moler como harina toda la riqueza hispana.

Y ya despues de cinco años de afilados los colmillos, comerán á dos carrillos hasta los mismos escaños.

Están como una osamenta pero si van al poder, alguno se va á poner, que á los dos días revienta.

Dignos son se les espere, si en llegando á manducar, han todos de reventar de un cólico miserere.

LATIGAZOS

Se ha retirado *Frascuelo*.
¿Y á nosotros qué? dirán los lectores.
Lo mismo decimos:
Que aprendan muchos con su ejemplo, y se dejen de perpetuar esas fiestas romancescas, que nos equiparan á los bichos sacrificándose.

¡Adios *Frascuelo*!
Que pinte bien
Y que te imiten
Muchos tambien



El Estandarte dice:

«Se impone el cambio»
Ya lo lleva diciendo
Hice cinco años.
¡Conservadores!
Para moneda falsa
No hay cambios. ¿Lo oyes?



«Caiga quien caiga.»
Así sorprende á los lectores *La Monarquía* con su primera línea de lectura.
Como sabe que los conservadores no caen.
¡Qué bueno es estar sentado!
Para no caer
En la tentación.
Diablo de poder
Maldita fusión.

Y sigue *La Monarquía* recogiendo nectar de flor en flor.
«Un pensamiento de *El Diario Español*:
«Si los fusionistas tropezasen con las cárceles, entrarían en ellas creyendo que eran sus domicilios.»
Y si los conservadores y reformistas encontraran el presupuesto, entraban al cielo.

¡Qué bienaventuranza!
¡Pero á qué altura!
¿Es que no está madura,
O no se alcanza?



Copiamos de *El País*:
El discurso del presidente del Consejo ante el Trono termina de esta guisa:
«Mucho mas podría decir, Señora; pero ni quiero recordar que en el presupuesto hay un déficit enorme, ni debo anunciar que vamos a la bancarrota.»
No lo diga, no, que ya lo sabemos.
Y si nos dejamos guiar por él...
Al pozo.



Descubrimiento notable.
Leemos:
«*Las Ocurrencias* ha descubierto que no existe partido liberal.»
Lo que si es cierto que no tiene razón de ser.
Y de ahí depende que es una barandilla y un caos.
Y no se entienden unos á los otros.
Porque el que contra razón vive y obra, se confunde,

y á la postre se refunde á su mínima expresión.



«Los discursos de los Sres. Sánchez Toca y Pidal en la Academia de Ciencias Morales, han levantado en toda la prensa liberal un ventarrón de censuras.»

¿No lo dije?

Unos á otros no se entienden,
ni aun en asuntos morales;
con que ¿de dónde descienden,
decidme, los liberales?



A *El Liberal* le parece censurable que el señor ministro de Fomento dedique, á solicitud de la Junta de obras del templo en construcción de Nuestra Señora de la Almudena, las colectas que se hacen por las entradas á la exposición de Bellas Artes.

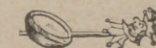
¿No le parece á *El Liberal* que hubiera estado mejor dedicarlo á la construcción de una plaza de toros?

Para que se distraiga Sobaquillo
Y suenen los toreros el bolsillo



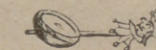
El Diario Español dice que en la calle de la Amargura cabe mucha gente.
Y contesta *La Iberia*: Mejor así podrán Vds. pasear juntos con los conservadores.

En efecto allí están
los reformistas
Y muy pronto á ella irán
los fusionistas.
Y los conservadores
Como hace tanta gente
Por sus alrededores
Pasearán juntamente.



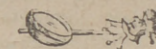
Opina un periódico conservador valenciano que no habrá crisis hasta que no se acabe el verano.
Es que los conservadores querrán hallar llenos los graneros.

¿Y cuando más bien que reciente la recolección?
Porque un hambre atrasada de cinco años,
necesita... probar más desengaños.



Epígrafe de un artículo de *El Liberal*:
«Tantos hombres, tantos pareceres» otro á seguida.
«Perder el tiempo»

Con esta combinación
se explica perfectamente
lo que hace toda esa gente
que digiere la nación.



¡Ah! conque también hay días de descanso entre semana.

Porque un periódico ministerial dice que ayer no se hizo nada en las oficinas públicas, ó si se hizo algo, no fué de provecho.

Este ayer corresponde al martes.

son base y fundamento de lo que han dado en llamar *cultura y civilización moderna*, a saber: *Separación completa de la Iglesia y del Estado; soberanía del pueblo; absolutismo de la ley humana, libertad, igualdad*: (1) Mucho espacio necesitaríamos para discutir separadamente y con detención cada uno de estos principios, pero en gracia a la brevedad renunciamos de buen grado a este trabajo, si bien atendiendo á su importancia política y religiosa, prometemos á nuestros lectores verificarlo, cuando podamos disponer de mas tiempo y por hoy los remitimos a la obra de Monseñor Segur (*La Revolución*) en que con alguna detención se tratan y ventilan estas cuestiones. Perdonado este paréntesis, dirigamos á Mr. Bonald: «La Revolución no cesará sino cuando los derechos de Dios hayan reemplazado á los derechos del hombre.» ¡Triste contraste! En tiempos anteriores podía haberse dicho lo contrario; pero hoy, en nuestros días, ¿estamos ni siquiera en un peligro en que no pueden aplicarse las palabras de Bonald? Lejos, muy lejos. Hoy la Revolución está en su auge, sin que ofrezca (grave modo de ser!) ninguna garantía; sin que reconozca otro derecho mas que el del más fuerte; sin que resuelva ningún problema social y solo si retardando sus soluciones. Ella con su 89 nos han legado el ateísmo social y legal; no más Dios, dice, no más Cristo, no mas Iglesia, no más fe; y a trueque de todo esto *el pueblo y la ley*. He aquí la síntesis de sus aspiraciones. ¿Queréis saber las nefandas aplicaciones que de los tarar...

(1) Monseñor Segur.

los justos tributos con que la Iglesia atendía á su organización y a su vida: mientras que en 27 de Setiembre era despojada de los vasos y vestiduras sagradas, en 18 de Octubre eran anuladas y suprimidas las órdenes religiosas y en 2 de Noviembre eran robadas las propiedades eclesiásticas, preparando de este modo la famosa *Constitución civil del Clero*, aquella misma Asamblea formulaba en diez y siete artículos lo que se llama *declaración de los derechos del hombre* que más bien hubiesen sido bautizados diciendo, como apunta un célebre polemista católico, *supresión de los derechos de Dios*.

Muchos son los que hablan de los principios del 89 y casi nadie está al tanto de su verdadera significación. ¡Tal es la vaguedad con que están formulados! Mas, no puede afirmarse que los tales principios sean letra muerta, y si bien algunos son, según parece, inofensivos á la Religión, no obstante hay otros cuya impiedad resalta á primera vista; pero unos y otros están dominados por un principio que da el verdadero carácter á esta declaración; tal es la *independencia absoluta de la sociedad*, principio por el cual la voluntad del Dios soberano es sustituida por la voluntad del pueblo soberano; antepuesta la ley humana á la verdad revelada, el derecho puramente natural al derecho católico; en una palabra, el fin de la Declaración de 1789 es anteponer los pretendidos derechos del hombre á los derechos eternos de Jesucristo. Estos principios hipócritas, que renuncio á transcribir por no hacerme demasiado extenso, pueden resumirse en cuatro ó cinco ideas generales, que

misterio del orden religioso, es el *Anticristianismo*.

Y así lo dice también el S Pío IX en su Encíclica del 8 de Diciembre de 1849: «La Revolución, dice, es inspirada por el mismo Satanás. Su objeto es destruir completamente el cristianismo, y reconstruir sobre sus ruinas el orden social del paganismo.» Y en una instrucción secreta de la *Venta Suprema*, se lee secretamente lo que sigue: «Nuestro objeto final, es el mismo de Voltaire y de la Revolución francesa. Aniquilamiento y destrucción completa del catolicismo, y hasta de la idea cristiana.» A este plan concreto pueden resumirse todas las ladinas artimañas de los revolucionarios. Así lo confirma uno de nuestros más ilustres prelados: «La Revolución, dice, es la insurrección más sacrilega que ha armado la tierra contra el cielo; es el esfuerzo más grande que haya intentado el hombre, no solo para separarse de Dios, sino para ponerse en lugar de Dios.»

Con el fin de apoderarse del monopolio eclesiástico, y por este medio llegar fácilmente á la victoria ha intentado establecer la impiedad conciliación entre la Revolución y la Iglesia, pero ¡vano empeño! Así lo han llegado á proponer también algunos católicos de buena fe, sin tener presente la imposibilidad absoluta de un proyecto, sin meditar ni reflexionar sobre la conducta de una y otra parte, sin tener presente que la Revolución únicamente proclama los derechos del hombre, pisoteando los derechos de Dios; á aquella no importa un bledo el cristianismo, mientras esta tiene por base la fe y el deber cristiano; la Iglesia enseña y

Es día de mal agüero,
y tienen estos descartes;
no se trabaja los martes
porque todo sale huero.



Mi padre manda en mi madre,
y mi madre manda en mí,
y yo mando en la criada;
todos mandamos aquí.

«Los reformistas van a dividirse.»
Apresuremonos á guardar alguna molécula como reli-
quia de esa microscópica entidad, antes que se las lleve el
aire,



Ante un Gobierno compasivo y bueno,
se enfada un general, porque le indulta,
será que le remuerde la conciencia,
por no extinguir la pena de su culpa.
Pues si Dabán conoce que es culpable,
¿por qué le impiden que la pena cumpla?



Aquí tienen ustedes un paralelo.
El general Dabán dejamos dicho que no agradece al Go-
bierno su indulto.

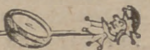
Y ahora:
Al general Salcedo no se le ha indultado.
Es el Gobierno muy previsor, y como las causas son igua-
les, no habrá querido recibir otro feo del general Salcedo.
Que probablemente no agradecería al Gobierno la ab-
solución.

Por eso no le indulta.
O le tiene olvidado con el zumo del presupuesto.



Dice La Iberia de El País:
«Supone El País que los obreros no saben que está Sa-
gasta en el poder.»

¿Y á quien van á agradecer,
si no saben quien está,
lo que Sagasta les dá?
Está, y vive en el poder.



La Epoca pone en boca del Sr. Sagasta estas palabras.
«... los poderes públicos para vivir tranquilos no tie-
nen otra cosa que hacer, sino transigir con cuantos susciten
dificultades «ande yo caliente riase la gente»

Eso es. Pero se me antoja que para que cada uno sea
poder absoluto no hacen falta poderes públicos.

Sino es que se necesitan para aplicar la segunda parte
del refrán.

«Riase la gente.»

Y sigue hablando por boca de Sagasta ó aludiéndole.
«En materias de sublevaciones, también tengo mi modo
de ver las cosas. Con fusilar á algun soldado, y perdonar á
los generales, salgo del paso.»

A lo que El País hace memoria de Villacampa.

Pero no hay regla
sin excepción,
y por entónces
se exceptuó.

ULTIMA HORA

El Vasco trae los siguientes telegramas:

«Ermua 14, 4 tarde.

**El señor marqués ha pasado la noche
tranquila. Se va acentuando la mejoría —Li-
cenciado Echeverría»**

Otro del día 15 á las siete de la mañana, dice.

**«Anoche algo impacientado. La enferme-
dad sigue su curso ordinario.»**

No cesemos de pedir á Dios conceda lo que irás con-
venga al alma de nuestro queridísimo amigo el ilus-
tre general marqués de Valde-Espina.

Nozal, Jesús, 3, esquina á la de las Huertas.

GRAN LOTERÍA DE DINERO

500,000

Marcos

ó aproximadamente

Pesetas 625,000

como premio mayor pueden ga-
narse en caso más feliz en la nue-
va gran lotería de dinero garan-
tizada por el Estado de Hambur-
go.

Especialmente

1	Premio á M.	300000
1	Premio á M.	200000
1	Premio á M.	100000
1	Premio á M.	75000
1	Premio á M.	70000
1	Premio á M.	65000
2	Premios á M.	60000
1	Premio á M.	55000
1	Premio á M.	50000
1	Premio á M.	40000
1	Premio á M.	30000
8	Premios á M.	15000
26	Premios á M.	10000
56	Premios á M.	5000
106	Premios á M.	3000
203	Premios á M.	2000
6	Premios á M.	1500
606	Premios á M.	1000
1060	Premios á M.	500
30930	Premios á M.	148
17188	Premios á M.	300
200, 150, 127, 100, 94, 67, 40, 20.		

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Go-
bierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda publica del Esta-
do contiene **100,000** billetes, de los cuales **50,200** deben obtener
premios con toda seguridad.

Todo el capital que debe decidirse en esta lotería importa

Marcos 9,553,005

ó sean casi

Pesetas 12,000,000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal ma-
nera, que todos los arriba indicados, 50.200 premios, hallarán segura-
mente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50 000, de la
segunda 55.000, asciende en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65 000,
en la quinta á 70 000, en la sexta á 75.000 y en la séptima clase po-
drá en caso más feliz eventualmente importar 500.000, especialmente
300.000, 200 000 Marcos, etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en
esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos
se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de
Banco, libranzas de Giro Matuo, extendidas á nuestra orden, giradas
sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio, fácil á cobrar, ó en sellos
de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billeto original, entero: Rvñ. 30.

1 Billeto original, medio: Rvñ. 15.

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la
instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos; en fin, to-
dos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se ha-
llan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto
oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial
de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago
de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el
prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el tenor del pros-
pecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse
pero siempre antes del sorteo y el importe remitidos será res-
tituido. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los
pedidos deben remitirse lo más pronto posible, pero siempre an-
tes del

24 de Mayo de 1890.

VALENTÍN Y COMPAÑÍA

Banqueros

HAMBURGO

Alemania.

manda observar los principios de orden, equi-
dad y justicia, y la Revolución los desprecia,
gloriándose de haber conseguido el mayor de
los fines con su pretendido *derecho nuevo*,
constituido por la arbitrariedad, y el desorden
y el despotismo.

El antagonismo es demasiado marcado para
que pueda establecerse la tan tateada concili-
ación, y menos transacciones y alianzas de
ningun género.

Edgad Quinet, dice en corroboración de
nuestro último aserto: «Preciso es que caiga el
catolicismo ¡No haya tregua para el Injusto!
No se trata solo de combatir el Papado, sino de
estirparlo; y no solo de estirparlo, sino de des-
honrarlo; y no solo de deshonrarlo, sino de
hundirlo en el fango.» Esta, pues, confesado y
en vano serán todas las razones de la hipótesis
y de nuestros católicos liberales. Es imposible.
Cuiden mucho estos de llamar mal al bien y
bien al mal; porque, *Vae qui dicitis malum bo-
num et bonum malum*, dice la Escritura. Cuide
así mismo el clero en no dejarse seducir por
las arteras intrigas de los infames, pues estos,
sin duda sintiendo el peso de la influencia de
aquél, no han vacilado en decir: «¿Queréis ha-
cer desaparecer hasta el último vestigio de ti-
ranos y opresores? Tended vuestras redes, ten-
dedlas en el fondo de las sacristías, seminarios
y conventos; y si no os precipitais, no prome-
temos una pesca milagrosa; pescareis una Re-
volución revestida de tiara y capa, que mar-
chará con cruz y bandera una Revolución
que solo necesitará ser aguijoneada muy poco
para hacer arder las cuatro partes del mun-

do (1).» No es que desconfiemos, al dar al cle-
ro tales consejos, pues harto grandes pruebas
tiene dadas de su ardiente fe esta veneranda
institución, solo si consignamos aquí las an-
teriores palabras, para que conste que no nos
pasan desapercibidas las arteras maquinacio-
nes é inicuos planes de la Revolución. Usur-
pando los nombres más sacrosantos, como ha-
brems podido observar en el curso de este
trabajo, llamándose defensora de la ley, de la
autoridad, de la civilización y del progreso ha
seducido á multitud de espíritus sinceros pro-
metiendo á su vez la felicidad de los pueblos,
destrucción de los abusos, abolición de la mi-
seria, bienestar, prosperidad y hasta una so-
ñada edad de oro, en cuya posesión hemos
quedado tan defraudados, como nuestros pri-
meros padres, con la promesa de la serpiente,
eritis sicut dii. ¡En qué dioses, lectores, en
qué dioses nos hemos convertido!... La Revo-
lución odia todo aquello que no es pasto suyo,
aunque sea lo más justo, y patrocina todo lo
que ella engendró, siquiera sea lo más inicuo
entre las iniquidades... Pero dejémonos de di-
gresiones, que no el espíritu de partido, sino
nuestras arraigadas convicciones de catolicis-
mo, nos han sugerido, y vengamos al objeto
principal de este artículo, al examen de los
derechos del hombre.

Mientras en 1789 la Asamblea constituyente
destruía la antigua constitución de la Iglesia
en Francia, por el *derecho de fuerza* (singu-
lar teoría!) mientras suprimía en 4 de Agosto

(1) Instrucción secreta de la Venta Su
prema.

principios viene haciendo la prensa impía y
revolucionaria, desde su declaración?

Ya que en el orden especulativo y doctrinal
hemos renunciado, por hoy, á tan árdua em-
presa, cual sería la discusión detallada de los
principios del 89 descendamos al orden prác-
tico, atendamos á los hechos y como *á poste-
riori*, podremos cerciorarnos de su impiedad.

Merced á la propaganda incesante y activa
del periodismo revolucionario, de esa gran pa-
lanca de la Revolución, hace verificado en Eu-
ropa la transformación política religiosa más
lamentable. La prensa, invención asombrosa
que tanto puede servir para el bien como para
el mal, por un formidable abuso, hace troca-
do en el enemigo más enraizado de la fe,
salvo raras pero honoríficas excepciones.
Según una estadística reciente que tenemos á
la vista, por ochenta ó cien mil lectores de pa-
peles públicos que respeten la fe, la Iglesia, el
poder, los principios y las leyes, hay cinco ó
seis millones de hombres que beben sin cesar
el veneno mortífero, que de la manera más
inicua y solapada les propinan los periódicos
impíos. ¿Sabéis lo que dice á este propósito un
periodista católico? Perdóneme esta com-
paración: la prensa es en manos de la Revolu-
ción un gran aparato para formar los hombres
á su gusto. Cuando se quiere enseñar á un ca-
rario un canto cualquiera, se le repite este can-
to diez y veinte veces al día con un orgullo *ad
hoc*. Los jefes del partido revolucionario para
formarlo que dicen la *opinión pública* (1), para

(1) Aviso á los representantes de la *opinión
pública* en el proceso de la calle Fuencarral.